XV Domingo del Tiempo Ordinario, Ciclo B

Sabado

Primera lectura

Lectura del libro del Éxodo 12, 37-42

Noche en que el Señor sacó a Israel de Egipto

[37]Los israelitas partieron de Ramsés en dirección a Sucot. Eran unos seiscientos mil hombres de a pie, sin contar sus familias. [38]Con ellos iba también una multitud heterogénea, y una gran cantidad de ganado mayor y menor. [39]Como la pasta que habían traído de Egipto no había fermentado, hicieron con ella galletas ácimas. Al ser expulsados de Egipto no pudieron demorarse ni preparar provisiones para el camino. [40]Los israelitas estuvieron en Egipto cuatrocientos treinta años. [41]Y el día en que se cumplían esos cuatrocientos treinta años, todos los ejércitos de Israel salieron de Egipto. [42]El Señor veló durante aquella noche, para hacerlos salir de Egipto. Por eso, todos los israelitas deberán velar esa misma noche en honor del Señor, a lo largo de las generaciones.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 136 (135), 1. 23. 24; 10. 12. 13. 15

V. Den gracias al Señor, porque es bueno: **R**.

R. ***Porque es eterna su misericordia***.

V. En nuestra humillación se acordó de nosotros: **R**.

V. Y nos libró de nuestros opresores: **R**.

V. El hirió a Egipto en sus primogénitos: **R**.

V. Y sacó a Israel de aquel país: **R**.

V. Con mano poderosa y brazo extendido: **R**.

V. El dividió en dos partes el mar Rojo: **R**.

V. Y condujo por en medio a Israel: **R**.

V. Y arrojó en el mar Rojo al Faraón: **R**.

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 12, 14-21

Les mandó que no lo descubrieran, para que se cumpliera lo que dijo el profeta

[14]En seguida los fariseos salieron y se confabularon para buscar la forma de acabar con él. [15]Al enterarse de esto, Jesús se alejó de allí. Muchos lo siguieron, y los curó a todos. [16]Pero él les ordenó severamente que no lo dieran a conocer, [17]para que se cumpliera lo anunciado por el profeta Isaías: [18]Este es mi servidor, a quien elegí, mí muy querido, en quien tengo puesta mi predilección. Derramaré mi Espíritu sobre él y anunciará la justicia a las naciones. [19]No discutirá ni gritará, y nadie oirá su voz en las plazas. [20]No quebrará la caña doblada y no apagará la mecha humeante, hasta que haga triunfar la justicia; [21]y las naciones pondrán la esperanza en su Nombre".

Palabra del Señor.

Comentario:

Jesús se aleja de quienes quieren matarlo porque a Él nadie lo mata, Él "entrega" su vida. Como todavía no ha llegado "su hora", decide ocultarse. Pero también manda callar a los que cura, no por temor a que lo encuentren sus "enemigos", sino porque no quiere que entiendan mal quién es Él. Jesús no viene a ser un líder político o militar, no viene a liberar por la fuerza de las ideas o las armas… su liderazgo es en la fe y el amor, su fuerza radica en la cruz y el Espíritu Santo. Debe morir para darnos vida. Este pedido de "secreto" y "silencio" a sus seguidores, se engloba en la frase "secreto mesiánico", que significa que Jesús no quiere que se confundan las cosas: es líder del "otro mundo" y no ejerce "liderazgo humano", sino "divino". Por eso los versículos 18 al 21 lo denotan como pastor paciente y pacífico, no violento y magnánimo (cf. Isaías 42, 1 y siguientes).

Meditemos:

I. ¿Cómo considero que es Jesús? ¿Qué espero de Él?

II. ¿Qué clase de liderazgo pretendo tener en el mundo: el divino o el humano? ¿Por qué?

Padre San Marcos Sanchez